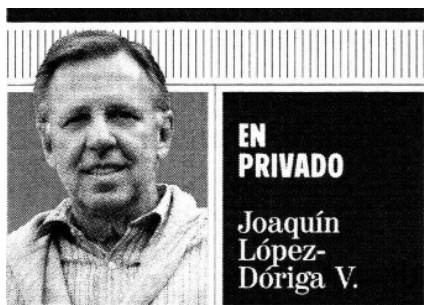




El desastre aéreo (II)

Lo que pasa es que tienen mucho tiempo para no hacer nada. Florestán

México tiene la tercera flota aérea privada más grande del mundo, con seis mil 200 aeronaves registradas, sólo detrás de Estados Unidos con 20 mil, y Brasil con seis mil 850. Por la importancia de los aviones, México es el segundo lugar mundial, por encima de Brasil.

La flota oficial de México está formada por 550 aeronaves entre el Poder Ejecutivo federal, que tiene 250, y los otros 300 repartidos entre gobiernos estatales y las dos empresas estatales, Pemex y CFE. El mayor número de unidades se ubica en la PGR con 134.

Los estados manejan flotas aéreas muy importantes. Chihuahua tiene 15 aeronaves; Chiapas 14, al igual que el Estado de México; Veracruz y Nuevo León tienen 11 cada uno.

La tragedia de Juan Camilo Mouriño desnudó el caos que priva en la aviación ejecutiva del gobierno y parecía ser la oportunidad para reorganizar este sector rehén de la corrupción y, le decía ayer, de las vanidades de los altos cargos que quieren su avión oficial para uso particular sin dar cuentas a nadie.

El mismo accidente dejó preguntas como ¿qué política de Estado se va a adoptar para proteger a los secretarios del Gabinete de Seguridad Nacional, que a veces viajan en lo que pueden? ¿En qué aviones van a volar? ¿Quién los va a controlar? ¿Cómo se va a fortalecer la gestión de la Dirección General de Aeronáutica Civil, ausente durante el siniestro e investigación del Lear Jet de la

Secretaría de Gobernación y que hoy sólo puede supervisar las aeronaves del gobierno a petición de parte?

En fin, ¿quién va a poner en orden a este sector del gobierno? ¿Ni la muerte de Mouriño los movió?

¿O estarán esperando otra tragedia?

Retales

1. INEVITABLE. Desde el primer encuentro entre el presidente Calderón y Luis Téllez, luego del escándalo de las grabaciones, se selló el destino de éste, que defendió su permanencia al frente de la SCT, a lo que recibió una fría respuesta: hasta donde pueda aguantar. Téllez sabía que estaba fuera y por eso cabildeó hasta que ayer por la mañana fue informado de su salida sin decirle quién lo sustituiría;

2. IMSS. Juan Molinar Horcasitas estaba, desde el principio de este gobierno, apuntado como relevo de gabinete, teniendo claro Calderón desde entonces que ninguno tenía un contrato por seis años, a diferencia de Vicente Fox, y que aquel de diciembre de 2006 era un gabinete de transición; y

3. TESTIGO. No sé si quienes aconsejan a Purificación Carpinteyro mantengan la estrategia de que la PGR cite al Presidente de la República como testigo, no lo pueden hacer de otro modo, para confirmar con su testimonio que ella le llevó las grabaciones y que le dijo que no era la autora. De todos modos, como Zedillo en el caso Colosio, Calderón declararía por escrito y en su oficina de Los Pinos.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■
lopezdoriga@milenio.com

